

Discurso íntegro de Florentino Pérez sobre la propuesta de la reforma estatutaria

Como ya les anticipé, antes de finalizar esta Asamblea quiero dedicar unas breves palabras a la propuesta de reforma estatutaria que someteremos a su consideración en próximas fechas.

Lo haremos, primero, por su importancia y su trascendencia, en una asamblea de compromisarios de carácter extraordinario. Y posteriormente, siempre con su apoyo, convocaremos un referéndum para que todos los socios puedan pronunciarse.

Antes quiero decirles que he leído cosas absurdas. Que voy a dejar la presidencia del Real Madrid el año que viene. Que me quiero quedar con el club. O que el club pasaría a ser propiedad de una Fundación, que es lo mismo que decir que se lo quitaríamos a sus dueños, a los socios. O que a los socios les costaría dinero esta reforma. O que hacemos esto porque necesitamos el dinero. Bueno, todas esas cosas que verán en esos periódicos que tanto nos quieren y que llevan tantos años ayudándonos. Todo el mundo lo sabe, no me gusta presumir pero somos el club más rico del mundo y lo que queremos no es no gastarlo, es que no nos lo quiten, que es distinto. Todo esto que he leído es un disparate.

He leído también que la Junta Directiva está dividida en torno a esta reforma, que si unos nos pegamos con otros, que si uno quiere el referéndum y otro no. Mire usted, todos queremos lo mismo. Lo que dijimos. Todo lo que hagamos, esta modificación lo llevaremos a referéndum y no pasa nada. Es una Junta que es muy unida y esta unidad de la Junta con los socios es lo que nos está dando esa posibilidad de ser un club independiente. Pero también tenemos que ser plenamente conscientes de las amenazas que tenemos.

Después de 25 años, la gente sabe que cuando me comprometo con mis socios, lo cumplo siempre. Estos ataques no son nada más que un intento de desestabilizar al club de manera infantil tomando a los socios por tontos.



Realmadrid

Primero, es importante que todos estemos convencidos de que nuestro modelo de asociación, compuesta por 100.000 socios que somos, unidos en torno a una tradición, es precisamente la fórmula del éxito que nos ha llevado hasta aquí.

Desde 2009, decidimos limitar la entrada de nuevos socios a hijos y nietos de socios. Desde entonces ser socio del Real Madrid es un privilegio. De esta forma preservamos nuestros valores. Creo firmemente que nuestra estructura asociativa debe preservarse y reforzarse de cara al futuro con una reforma de los estatutos. ¿Por qué queremos reformar los estatutos del club y en qué consiste la reforma?

Seré breve, porque esto es algo que no vamos a tratar hoy como un tema más de esta asamblea ordinaria. Este asunto merece ser explicado en una asamblea extraordinaria que celebraremos lo antes posible. Y los motivos de la reforma son esencialmente dos: blindar el club de ataques externos e internos contra nuestro patrimonio, y ponerlo en valor para que todos seamos conscientes del tesoro que los socios tenemos en nuestras manos.

Llevo años explicándoles que el club tiene enemigos que quieren apropiarse de nuestro patrimonio, como ya he mencionado antes. Nuestra fortaleza económica e institucional, basada en la unidad de todos nosotros, los socios, es un obstáculo para sus planes. Y por ello sufrimos constantemente sus ataques.

Hasta ahora, ser socio del Real Madrid ha sido, sobre todo, un sentimiento. Un vínculo emocional que se hereda y que se vive con orgullo. Pero precisamente por ese valor sentimental tan profundo, siempre habrá quienes intenten aprovecharse de él para hacerse con el control del club y manipular a los socios.

El presidente de LaLiga, como he dicho antes, ha demostrado su incapacidad para hacer crecer la competición y la única solución es recaudar más. Está arruinando a los clubes con su gestión. Y su única solución para recaudar más es a nuestra costa. Es así de simple. Nos ha lanzado ataques gravísimos contra nuestro patrimonio. Y estoy convencido que lo volverán a hacer. Y lo repetiré muchas veces. No es normal meter clandestinamente unas enmiendas a la Ley del Deporte sin que nos enteremos nadie, ni los principales partidos del Parlamento, y que pretendían que los ingresos económicos del club, del Real Madrid sobre todo, que tiene ingresos importantes, o del Barcelona o Athletic Club pasaran a la Liga.



Realmadrid

Pues bien, me temo que muchos de los socios del Real Madrid ni siquiera son conscientes de que son los dueños económicos del club. Quizás porque cuando entré en el año 2000, el club estaba en quiebra técnica. Y cada vez que sufrimos un ataque, como los que les he contado, no es solo el Real Madrid quien lo sufre, somos los 100.000 socios quienes sufrimos el daño. Debemos ser conscientes de que todos somos los dueños del Real Madrid. Y con esta reforma, lo seremos aún más.

Para ello, propondré que los 100.000 socios actuales seamos reconocidos como los verdaderos dueños del club, y que además se fije el número de socios para el futuro.

Con este blindaje, nadie podrá diluir nuestra condición de propietarios ni alterar el equilibrio que garantiza la independencia y la estabilidad del Real Madrid. Seremos nosotros, los socios de hoy, quienes tengamos la responsabilidad de custodiar nuestra cultura de valores y asegurar que nuestro club continúe liderando el fútbol mundial durante muchas generaciones.

En este marco, se podrá incorporar un nuevo socio cuando se produzca una baja por fallecimiento, dando siempre prioridad a los hijos y descendientes de socios, preservando así la tradición familiar y el espíritu que ha hecho grande a nuestro club.

Asimismo, propondremos mecanismos para que los socios que fallezcan puedan ser reconocidos y recompensados económicamente por su fidelidad y antigüedad, en las condiciones que se establecerán cada año por la Junta Directiva.

Abordaremos este asunto con detalle en la próxima asamblea extraordinaria, pero quiero subrayar que no se trata de restringir derechos, sino todo lo contrario, se trata de reforzarlos. Todos los socios actuales mantendremos íntegros nuestros derechos y, además, tendremos nuevos derechos económicos que hoy no tenemos. Con los estatutos de hoy, cuando fallecemos no dejamos ningún derecho económico a nuestros herederos.

Tener el carné de socio del Real Madrid dejará de ser únicamente una cuestión sentimental: tendrá también un valor tangible y real. Y, por supuesto, seguiremos conservando nuestra actual estructura asociativa: nuestra asamblea de compromisarios con sus competencias, nuestro sistema de elección de presidente y Junta Directiva. También permanecerá igual nuestro actual sistema de abonos.



Real Madrid

Queremos que nuestra estructura histórica sobreviva a los desafíos del futuro, y necesitamos más que nunca que los 100.000 socios seamos, de forma activa, los guardianes de nuestro patrimonio.

De este modo, podremos protegernos no solo de ataques externos, sino también, quién sabe, de potenciales ataques internos. Porque también tenemos que evitar perder la propiedad y el control del destino del club a favor de unas pocas personas, como ha sido el caso en otros clubes.

Imaginemos que en el futuro alguna Junta Directiva decide que se puede hacer, por ejemplo, un millón de socios nuevos. De esa manera, también se nos quitaría el control del club y afectaría el patrimonio de los socios.

Hoy podemos estar orgullosos porque sabemos que el Real Madrid vale miles de millones de euros, pero esto no siempre fue así. Llegué al club en el año 2000, hace 25 años, cuando estaba prácticamente arruinado. Incluso tuve que avalar para salvar el club y evitar que cayera en manos de los acreedores, con 147 millones de euros de mi patrimonio personal, muchos de ellos eran para sueldos impagados de la plantilla del Real Madrid. Y algunos están con nosotros todavía y lo podrían testificar.

Gracias a nuestra unidad, y a vuestra confianza en esta Junta Directiva durante todos estos años, hemos conseguido entre todos que el Real Madrid pague todas sus deudas y sea el club más valioso del mundo. Es importante saberlo y sentirlo de manera tangible, porque solo así seremos conscientes del valor que tenemos en nuestras manos.

Y, llegados a este punto, es mi responsabilidad, proponer a los socios que blindemos lo conseguido.

Durante estos meses he reflexionado profundamente sobre cómo reforzar aún más nuestro sentimiento de propiedad colectiva y cómo hacer visible, de forma inequívoca, el valor del Real Madrid. Y la conclusión es clara: seguiremos siendo un club de socios, pero debemos crear una filial en la que los 100.000 socios del Real Madrid conservemos siempre el control absoluto. Sobre esa base, esta filial podría incorporar, simplemente por valorar el club, una participación



Realmadrid

minoritaria, por ejemplo, del 5 por ciento, una cosa así, para que sepamos lo que vale el club, porque si no, no sabremos nunca lo que vale.

¿Por qué dar este paso? Porque es la vía más clara y más contundente para valorar nuestro club. Porque otra sería salir a Bolsa y eso no queremos. Que alguien esté dispuesto a invertir cifras muy relevantes por una participación simbólica es la mayor demostración del valor del Real Madrid. Y, al mismo tiempo, una participación tan limitada garantiza que el control, el gobierno y la esencia del club sigan siempre en manos de los socios, de nuestros compromisarios y de nuestra Junta Directiva.

Ese inversor o inversores deberán respetar nuestros valores, contribuir al crecimiento del club y ayudarnos a blindar nuestro patrimonio frente a ataques externos. Y, si quisiera transmitir su participación, el Real Madrid tendrá siempre el derecho a recuperarla. Será, en resumen, un aliado estratégico y nunca un propietario.

Este paso supone garantizar que nuestra historia siga viva durante los próximos cien años. Igual que en el año 2000 emprendimos una reforma del club que nos permitió pasar de una situación muy delicada al liderazgo mundial, hoy debemos emprender una nueva etapa que nos consolide como el club más valioso, influyente y admirado del mundo.

Hemos construido juntos el mejor club del mundo. Pero el liderazgo del Real Madrid tiene que ser eterno, blindado y colectivo, y no depender de la fuerza individual de una directiva o de un presidente.

Y sobre todo no puede, bajo ningún concepto, caer en manos de nadie. Tenemos un tesoro en nuestras manos y nuestra obligación colectiva es cuidarlo a la vez que mantenemos nuestros valores.

Con este paso, bien diseñado, transparente y sometido a la decisión libre de todos los socios por referéndum, seguiremos siendo lo que siempre hemos sido: el mejor club del mundo y el ejemplo que todos quieren seguir.

Muchas gracias.